

# "EL DESEMPLEO EN LA DECADA DE LOS NOVENTA" Consecuencias de las Reformas y Globalización en América Latina

Por CAROLINA STURM<sup>1</sup>

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>6</b>
<b>CAPITULO I</b>	
<b>Visión General de América Latina</b> .....	<b>7</b>
Situación Económica de América Latina y los factores que contribuyeron al desempleo en la última década.....	8
<b>1. Apertura comercial Externa y Desregulación de la Actividad Productiva</b> .....	<b>9</b>
<b>2. Análisis de los factores económicos en la región</b> .....	<b>12</b>
<b>3. Desempleo : Productividad Laboral y análisis sectorial en A Latina</b> .....	<b>15</b>
<b>CAPITULO II</b>	
<b>Caso: Argentina</b> .....	<b>19</b>
Las Reformas Implementadas en los Noventa "Ruptura de eslabonamientos productivos y desempleo" .....	20
<b>1. Principales rasgos de la economía desde la ISI hasta fines de los '80</b> .....	<b>20</b>
<b>2. Consecuencias económicas de las Reformas de los '90</b> .....	<b>22</b>
2.1. Industria.....	22
2.2. Relación de la IED y las Privatizaciones.....	24
<b>3. Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES) y el efecto de los '90</b> .....	<b>26</b>
<b>4. Empleo y Equidad</b> .....	<b>28</b>
<b>CAPITULO III</b>	
<b>Conclusiones</b> .....	<b>31</b>
<b>1. Conclusión General sobre América Latina</b> .....	<b>32</b>
<b>2. Conclusión General sobre Argentina</b> .....	<b>34</b>
<b>3. Conclusión Final</b> .....	<b>38</b>
<b>BIBLIOGRAFIA</b> .....	<b>42</b>

---

<sup>1</sup> Tutor: DR. ALDO FERRER, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, Especialización en Estrategia Económica Internacional, 2004

## **INTRODUCCIÓN**

La década de los noventa fue un período de transformación para gran parte de Latinoamérica, debido al proceso de reformas que se instauraron. A la vez, se le sumó la globalización, que venía rigiendo como concepto en boga en los países desarrollados.

El objetivo de este trabajo, es presentar de que forma la apertura externa y la liberalización financiera y la desregulación afectaron al empleo. Vamos a comprender en primer lugar, como se manifestó el conjunto de la región, para luego centralizarnos en la Argentina como caso de estudio. Es de mi atención estudiar como este flagelo económico-social, que es el desempleo, puede transformar toda una sociedad.

Lamentablemente, el tema de desempleo es un tema marginal para la mayoría de los gobiernos. Por lo tanto analizaremos, los factores económicos que son el pulso del crecimiento, y el desarrollo de los acontecimientos de dicha década.

## CAPITULO I

### Visión General de América Latina

“Situación Económica de América Latina y los Factores que Contribuyeron al Desempleo en la Última Década”

Durante los últimos diez años, Latinoamérica fue escenario de transformaciones y cambios importantes, que ha modificado su comportamiento en el ámbito internacional. Para poder entender lo sucedido con el empleo, vamos a describir como se encontraba la economía latina en la última década de dicho período.

Un número importante de países de la región, han pasado a ser de economías cerradas y dominadas por el Estado, que caracterizaba al modelo de industrialización mediante la sustitución de importaciones (ISI), a pasar a ser economías abiertas al resto del mundo y orientada a los mercados. En los años 80, la región se vio castigada por la crisis de la deuda, que afectó a la mayoría de los países de la región; dicha década fue de ajuste principalmente a corto plazo pero terminó siendo estructural, como causa de considerar los desequilibrios externos como internos en un contexto de integración creciente a la economía mundial. Hubo un estancamiento del PBI hasta 1984, que luego se fue recuperando lentamente, debido al control de la inflación, la reducción del déficit fiscal y de la reprogramación de la deuda externa.

Para poder analizar lo acontecido en la región, tomamos siete países de Latinoamérica, como representantes de mayoría de población, producción y comercio internacional de América Latina; los mismos representan 80% de la población, 89% del PIB y 85% del comercio internacional (ver cuadro I).

CUADRO 1. Incidencia de los países en la región

Países	Población (millones)	PIB (miles de millones de dólares de 1995)	Exportaciones (miles de millones de dólares de 1998)	Importaciones (miles de millones de dólares de 1998)
Argentina	36.1	304.8	25.3	31.0
Bolivia	8.0	7.6	1.3	2.3
Brasil	166.3	711.9	51.1	60.8
Chile	14.8	76.9	14.8	17.1
Colombia	40.8	83.9	10.9	14.6
México	95.8	428.1	117.3	125.3
Perú	24.8	65.5	5.7	8.2

Total siete países	386.6	1678.7	226.4	259.3
Total América Latina y Caribe	485.5	1876.1	263.4	307.2
Participación de los siete (porcentaje)	79.6	89.4	85.9	84.4

---

Fuente: Elaborado sobre la base de estadísticas de la CEPAL  
Comenzaremos analizando la apertura externa comercial y la desregulación de la década de los '90, para luego evaluar los factores económicos de la región. Dicho análisis, nos proporcionará una base de estudio para poder comprender, como se encontraban los países a nivel macroeconómico y microeconómico; para luego evaluar las incidencias del desempleo a nivel sectorial junto con la productividad laboral de la región.

Ante los cambios acontecidos en el nuevo escenario de los '90, ¿qué fue lo que elevó la tasa de desempleo?, acaso fue la visión fundamentalista de la Globalización, las privatizaciones, el deterioro de la calidad del empleo generado, ó quizás fueron las pocas posibilidades de crecimiento que tenía la región para poder expandir o generar nuevos puestos de trabajo.

## **1. Apertura comercial Externa y Desregulación de la Actividad Productiva**

La apertura comercial en América Latina, se comenzó a gestar en los años ochenta para eclosionar en la década de los '90. Chile comenzó su apertura en los '70, por lo tanto su performance es diferente en la región y actualmente podemos afirmar que goza de mayor estabilidad económica; aclaramos que Argentina, incursionó en el proceso de liberalización en 1976 (con Martínez de Hoz), aplicando una política de reducción de aranceles de Importación junto con la eliminación de controles de precios, pero finalmente fracaso en 1981.

Cuando decimos que el proceso de apertura comenzó a gestarse en los '80 en la región, se debe a que la economía internacional ya reflejaba cambios conceptuales en la operatoria. América Latina, fue partícipe de dicho movimiento, con los efectos colaterales que puede traer a una economía en desarrollo.

Primeramente, se comenzaron a mover las ET (Empresas Transnacionales), con sus filiales en la región, adaptándose a nuevas tecnologías y a pasar a estar "online". La tecnología fue una parte predominante de dicho cambio, ya que aceleró las comunicaciones y la forma de procesar datos. Para luego a mitad/fines de la década de

los '90 hubo un auge mundial de fusiones y adquisiciones. Esto ocurrió en el ámbito internacional, fue una tendencia en el cual los grandes jugadores se fusionaron, como necesidad para competir en el mundo globalizado, pero hubo un objetivo inmediato que actuó como motor del proceso, que fue el ahorro de costos. Una encuesta de Andersen Consulting entre 214 altos directivos que han participado en fusiones en todo el mundo reveló, que el 85% afirma que el objetivo inicial era de ahorrar costos frente a 15% que citaba el crecimiento. Dicha encuesta afirma que solo el 23% de las fusiones alcanzó los objetivos pretendidos mientras que el 30% fracasó y el 47% obtuvo diferentes resultados a los planteados. Las causas de los fracasos se atribuyen, a la poca atención de los directivos una vez acordada la fusión, las diferentes culturas, la insuficiencia del personal y las discrepancias en el reparto de los beneficios.

Una de las primeras medidas que se toman en estos procesos afecta directamente al personal, debido a la cantidad de trabajadores que se eliminan por duplicar tareas. En otros casos, no eliminan personal, pero si se desprenden de activos, que finalmente pasan a ser fábricas que se cierran.

Las fusiones y adquisiciones no fueron acotadas a alguna industria en particular, sino que se realizaron en todos los sectores. Ej. Químicos: Dow-Union Carbide; Rohmand Haas-Morton International, Rhodia-Albright & Wilson; Petroleras: BP-Amoco, Repsol-YPF, Exxon-Mobil; Bancos: BankAmerica-NationsBank; Telecomunicaciones y Laboratorios. Dicha tendencia, también tuvo eco en América Latina, generando cambios de jugadores en las empresas y adaptándose al nuevo marco internacional. En 1998, Argentina encabezaba el ranking de fusiones con 46,7% del total regional, seguida por Chile con 23% y Brasil acaparó el 14.8%.

El período inicial hace referencia, como consecuencia de una retracción de la demanda interna, la apertura comercial y la desregulación de la actividad productiva trajo aparejado el arribo de grandes capitales tanto golondrina como de inversión extranjera directa a la región. Recordemos que los países de América del Sur habían transitado en su mayoría, políticas de proteccionismo, de subsidios y de un rol del Estado predominante en la actividad económica; por lo tanto estaban fervientes de comenzar a transitar un camino de apertura de frontera. Esta década trajo aparejado, una reacción neoliberal propulsada por la economía internacional, que fue la llamada GLOBALIZACIÓN. El tema central es que este trabajo no tiene una postura a favor o en contra, simplemente, es como se prepara un país para la apertura y desregulación del mercado cambiario en lo financiero y en la act.productiva. Aunque la globalización no es un concepto nuevo en la historia económica mundial, si era nuevo el extremismo

por el cual se difundía en la región. Ya que en los países centrales, la globalización es selectiva, debido a que dichos países siguen protegiendo sus productos de la competencia internacional.

Debido a la presión internacional, y para no pasar a ser una región marginal, América Latina comenzó con la venta de sus activos. Las Privatizaciones, fue la parte fundamental del incremento de la Inversión en la región. En primer lugar, fueron los servicios, para luego pasar a petróleo etc. Cada país lo trató de forma diferente, en caso de Brasil o México se tuvo en cuenta preservar o cuidar los bienes naturales del país, mediante múltiples licitaciones para un mismo servicio. Lo más criticado, no es el hecho en sí de las privatizaciones; ya que en el caso específico de las telecomunicaciones era deficitario en la región con una tecnología totalmente obsoleta y realmente era un milagro poder tener un teléfono que funcione de manera eficiente. La forma, fue lo más discutido que tuvieron algunos países de la región, sobre todo Argentina, que en el afán de debilitar al Estado, no se tomaron en cuenta los riesgos de no tener un Ente Regulatorio fidedigno y con facultades para evaluar las inversiones a largo plazo de las concesiones que estaban en juego.

La región se ha tenido que movilizar desde el mundo de la electromecánica (producción seriada, generación de stock) al mundo de la microelectrónica (producción informatizada) en tiempo real y regulada por competidores. La apertura, benefició a obtener una más rápida absorción local de equipos de capital y de tecnologías externas. El tema de la llegada de la nueva tecnología es sumamente positivo para los países de la región. El problema se enfatizó en aquellas compañías que se establecían en el país con tecnología de avanzada la cual en algunos casos, departamentos de Ingeniería se han visto desmantelados, debido a que no eran compatibles con su operar y con su lineamiento de la casa matriz. Por lo tanto, el sentido constructivo para el país, era integrarlo a las filiales dentro del ámbito productivo y no de suplantarlos. Como consecuencia, trabajadores han quedado rezagados con un vacío institucional que los proteja, pasando a integrar la población de desempleados.

Para poder competir a nivel internacional como parte de liberalización comercial, se redujeron las barreras arancelarias y no arancelarias acordada a nivel multilateral GATT y luego OMC. Se firmaron dos acuerdos regionales importantes para la zona, el Nafta (México, USA y Canadá) y el Mercosur (Argentina-Brasil-Uruguay-Paraguay). La diversificación arancelaria fue reducida y se eliminaron las restricciones de movimiento de capital. Estas transformaciones tuvieron su lado positivo, por un lado a los

beneficios que proporcionaban al exportador y luego la competencia que generaba en el mercado de productos local. Pero también tuvo su lado perverso, debido a la reducción de las tarifas aduaneras, permitió la entrada "salvaje" de productos importados, y hubo una población de establecimientos que no tuvieron la capacidad de adaptarse a las nuevas exigencias del mercado tanto a nivel de costo como de calidad. Estos establecimientos que dejaron de operar, afectaban principalmente a las industrias con uso intensivo de Mano de Obra. Por lo tanto, se vio expulsada gran parte de trabajadores que no podía ser absorbido por otros sectores, debido a la volatilidad del mercado y por el cambio de la estructura de la demanda de la Mano de Obra.

El cuestionamiento que hacemos, es porque la región no siguió su propia política económica y financiera en vez de adoptar una extrema liberalización sin tener en cuenta las oportunidades de crecimiento que se estaba dejando de lado. Se admitió un volumen cuantioso de inversión privada directa, pero sin el compromiso estatal de regularla, con el fin que tuvo países como Corea, Taiwan y Malasia donde la inversión fue admitida para ampliar capacidad productiva y no para comprar activos existentes y explotar el mercado local en vez de abrir fronteras a terceros países.

## **2. Análisis de los factores económicos en la región**

Tenemos en claro que para poder analizar la situación económica, debemos considerar las grandes variables macroeconómicas como los precios de la economía, el tipo de cambio, tasa de interés real, el nivel de los salarios reales, y el arancel externo ya que influyen directamente sobre los parámetros de inversión e innovación de las empresas. Estas variables afectan la tasa de rentabilidad esperada de la inversión. Lo financiero y coyuntural adquieren primacía por sobre lo productivo y estructural desde la perspectiva de las estrategias empresariales. La empresa procura reducir al máximo su grado de exposición a la inflación y evita incurrir en nuevas inversiones.

En la década de los '80, los países de América Latina se encontraron ante la incapacidad de enfrentar los pagos externos de la deuda; como consecuencia, respondía la Banca Central, los mercados financieros ó recurrían al Ahorro externo, debido a que el sector público no poseía superávit primario. Estas medidas afectaban de forma tal, que generaba una tasa de interés que ascendía, a la vez que retraía a la Inversión. Teniendo en cuenta la volatilidad en que se operaba, se estaba gestando una recesión con inflación. Hay que tener en cuenta que estas medidas a nivel

macroeconómico, afectaron de forma diferente a las distintas industrias y a los distintos sectores. Como dato, entre 1974-1982, 7.000 compañías dejaron el mercado en el caso Chileno, y en Argentina llegó a 15.000 establecimientos.

No podemos dejar de mencionar, que también la región vivía cambios políticos importantes, ya que en algunos países se estaba cambiando la forma de gobierno, y se restablecía la democracia. Todo estos cambios políticos, sumado al cambio neoliberal que se estaba perfilando a nivel económico internacional.

- En la década de los '90, la estabilización en algunos países precedió a las reformas, en otras fueron simultáneas y en un caso Brasil, la estabilización llegó más tarde. Principalmente la región se centró en atacar la inflación al nivel de un dígito; dicha iniciativa se vio acentuada en dar independencia a los bancos centrales, luego las políticas fiscales apoyaron a dicho objetivo, mediante la reducción del déficit y finalmente las políticas monetarias también estuvieron orientadas a la estabilización. Las altas tasas de interés fueron clave combinadas con las distintas acciones de los países. El tipo de cambio (cambio flotantes, fijo o semifijo) fue un tema bastante controvertido, ya que en algunos países, se utilizó como herramienta para bajar la inflación, pero luego ese artilugio terminó siendo una causa de desfase económico de algunos países, pero ese no es tema de este estudio. Con respecto al objetivo de bajar la inflación, los 7 países tuvieron éxito al igual que al restante de los países. Chile primeramente en los '70; Argentina, Bolivia y Perú bajaron la hiperinflación a dos y luego a un dígito, y Brasil en los '90. México no tuvo una estabilidad, ya que tuvo ciclos de recuperación y Colombia no pudo bajar los 2 dígitos.
- El crecimiento en la región, fue bastante fluctuante y escaso, debido a que la expansión de la producción no pudo encontrar un camino estable, ante las crisis acontecidas en México 1995, la Asiática y la de Brasil en 1998. Se redujeron los déficit en cuenta corriente, siendo los más pequeños los de Brasil y Argentina; pero a fines de la década, la mayoría de los países revirtieron dicha situación.

Los países de la región, no estaban enfocados en planes de crecimiento a largo plazo, sino que se focalizó a corto plazo, para dar señales positivas a los mercados internacionales, y de esa forma poder atraer a los inversionistas extranjeros; por lo tanto, el factor clave para restablecer la confianza internacional era demostrar la disminución de la inflación.

Como podemos ver en el cuadro 2, los países que más rápido crecieron en la década de los '90 fueron, Argentina-Bolivia-Chile y Perú. En promedio, el crecimiento de los cuatro países, ascendió a 5.6% en los noventa. El mayor aumento se dio en Chile,

pero es una excepción ya que dicho país comenzó su reforma en la década del '70, y venía sosteniendo su crecimiento, pero vemos como decae al final de la década por la relación comercial de dicho país sostenía con los países asiáticos.

A su vez, vale la aclaración, que durante la década hubo crecimiento; pero dicho incremento refleja la recuperación a los índices anteriores a la década de los '80, o sea a finales de la ISI.

Cuadro 2. Tasas de Crecimiento del PIB, 1991-1998 (Porcentaje)

Países	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Argentina	10.6	9.6	5.7	8.0	-4.0	4.8	8.6	4.2
Bolivia	5.3	1.6	4.3	4.7	4.7	4.4	4.4	4.7
Brasil	1.0	-0.9	4.2	4.5	1.6	1.7	2.2	0.0
Chile	8.0	12.3	7.0	5.7	10.6	7.4	7.6	3.4
Colombia	2.0	4.0	5.2	6.0	5.8	2.1	3.1	0.6
México	4.2	3.6	2.0	4.4	-6.1	5.2	6.8	4.9
Perú	2.8	-1.4	6.4	13.1	7.3	2.4	6.9	0.3

- Si comparamos la década de los '80 con los '90, en lo que concierne al déficit fiscal y de cuenta corriente, podemos ver que durante los '80 las cuentas del sector privado tenían superávit, o sea que el promedio del déficit fiscal superó al déficit de cuenta corriente. En cuanto a los '90, nos encontramos que el sector privado, fue la fuente principal del gasto con déficit presupuestario, por lo tanto el promedio del déficit fiscal fue menos de la mitad del déficit de cuenta corriente. Esto ocurrió en la mayoría de los países, exceptuando a Brasil, que en los '90 fue el déficit fiscal mayor al déficit en cuenta corriente. Esto nos demuestra, el cambio que se registró y se profundizó en los '90, del viraje de lo estatal a lo privado.
- Las altas tasas de interés fueron también perjudiciales, para aquellos países que tenían una deuda interna derivada de déficit anteriores, ya que aumentaban los montos que los gobiernos tenían que pagar en intereses. Asimismo, fue problemático para la inversión, por ende esto se reflejó tanto en la expansión productiva y como en el empleo. La depreciación del tipo de cambio real, fue un símbolo de Latinoamérica, en los '90, debido a la falta de afluencia de capital y la consiguiente necesidad de incrementar las exportaciones. Esto trajo aparejado mayores déficit en cuenta corriente y comercial, ya que se abarataban las importaciones y se encarecían las exportaciones. En reacción al abultamiento de los déficit en cuenta corriente, los países aumentaban la tasa de interés para contener el crecimiento. Los países que más sufrieron estos vaivenes cambiarios fueron

Argentina, por mantener un tipo de cambio fijo, México y Colombia. Chile y Brasil, tuvieron una menor apreciación en los '90 mientras que Bolivia y Perú lograron mantener el valor real de su tipo de cambio.

Las empresas generalmente ante un contexto de suma inestabilidad, tienden a "cerrarse", tratando de reducir costos, ganar flexibilidad y liquidez evitando compromisos a mediano y largo plazo. A la empresa le importaba reducir su exposición en inflación, por lo tanto reduce el crédito que otorga a sus ventas, aumenta la importación de prod. intermedios, reduce la gama de productos y finalmente elimina personal.

### **3. Desempleo : Productividad Laboral y análisis sectorial en A Latina**

En cuanto a la oferta laboral dentro de América Latina, Argentina y Chile tuvieron las tasas más bajas de aumento de la población en edad de trabajar con menos del 2% al año, mientras que Bolivia, México y Perú tuvieron tasas superiores a 2,5%, Brasil y Colombia se situaron en el medio. Esto nos refleja, que dicha tendencia está influida por los flujos migratorios, así como por los índices de natalidad y de mortandad. La tasa global de participación en el mercado laboral, en la región en conjunto aumentó en 0,2 puntos porcentuales al año entre 1990 y 1997-1998; esto es como consecuencia que las personas ingresaban a la fuerza laboral más tarde y se retiraban antes; también es un factor considerable el incremento del papel de la mujer en la fuerza de trabajo. Otro factor preponderante son los niveles de educación y de experiencia, en la fuerza laboral. En general (exceptuando Brasil, que tiene una grave falencia a nivel educacional), la educación en la región ha arrojado resultados positivos. A mediados de la década, casi todos los países habían alcanzado tasas brutas de matrícula cercanas al 100% en el nivel primario, no tan beneficiado fue el sector secundario, pero si había aumentado la matrícula a niveles terciarios. Aunque los jóvenes permanecían más tiempo dentro del sistema educacional, dentro de la fuerza laboral el nivel educacional era bajo en la región. El cambio en el nivel educacional de una población, es de suma importancia para la equidad.

Vamos a exponer en el cuadro 3, indicadores de productividad laboral de la ind. manufacturera en su conjunto para los países de la región en estudio y USA, en un período de 1970-1996 y 1990-1996. Se puede observar, un claro incremento en los noventa del producto por hombre ocupado. Argentina, Colombia y México alcanzaron

una expansión de la productividad laboral superiores a los del mercado estadounidense, esto nos da una tendencia a largo plazo, que estos países tienden a acercarse a USA. Podemos analizar que en la década de los '90, países como en Argentina y Brasil aumentó su producto industrial pero que no fue acompañado por una mejor performance en el empleo, sino que contrariamente se observa claramente como fue cayendo. Luego tenemos el caso de Chile, que se mantiene con una productividad laboral más estable, observando el equilibrio de los valores con respecto al empleo. Esto nos muestra, lo que hemos resaltado de Chile como un caso aparte dentro de los patrones de Latinoamérica.

Cuadro 3- Crecimiento del Prod. Industrial, el empleo y la Prod. Laboral Manufacturera en USA y América Latina, 1970-1996 (USA = 1 en 1970)

	Producto Industrial		Empleo		Product. Laboral	
	1970-1996	1990-1996	1970-1996	1990-1996	1970-1996	1990-1996
Argentina	1.18	4.87	-2.62	-3.15	3.80	8.02
Brasil	2.81	2.26	0.95	-6.14	1.86	8.67
Chile a	2.76	6.40	1.51	3.49	1.25	2.91
Colombia	3.98	3.52	1.24	-0.22	2.74	3.74
México b	3.79	2.27	0.91	-0.03	2.88	2.30
Perú	1.17	5.09	2.85	1.97	-1.68	3.12
Estados Unidos	2.39	5.04	0.35	0.30	2.04	4.74

Fuente: Elaborado por Katz, sobre la base de PADI preparado por la CEPAL

a) Datos hasta 1995, b) Datos hasta 1994

Las reformas de los '90 a nivel agregado, tuvieron un efecto negativo en la creación del empleo. En el campo sectorial, la tendencia decreciente fue en el sector de agricultura mientras que agilizó un aumento del empleo el sector de servicios.

Mientras que en al principio de los ochenta, se había detenido la expansión manufacturera a fines de la misma se retomó, pero en los '90 había culminado. El empleo agrícola disminuyó con un promedio anual de 0,9% ver cuadro 4. Es verdad que los factores demográficos y las oportunidades de empleo en dicho sector dependen de cada país; pero lo que notamos es que los trabajadores rurales se empleaban cada vez más en labores no agrícolas. Como dato, a mediados del '90, más del 20% del total de la fuerza laboral agrícola vivía en zonas urbanas. El acceso al crédito, como parte de las reformas, de los productores fueron los beneficiarios de la baja de precio de la maquinaria pues substituyeron la mano de obra no calificada por máquinas, manteniendo una mano de obra más reducida y calificada. Vemos en el cuadro 4 que

la tendencia más acentuada que se dio en la década del noventa, fue en el sector servicios donde se atribuyó más del 95% de la creación de nuevos puestos de trabajo.

Cuadro 4. Aumento del Empleo por sector, 1990-1997<sup>a</sup>

Sectores	Aumento del Empleo	Contribución al Total
Agricultura	-0.9	-13.2
Ind. Manufacturera	1.1	8.5
Construcción	2.7	8.8
Comercio, restaurants y hoteles	3.6	32.7
Electricidad, gasy agua, transporte almacenamiento y comunicaciones	4.9	12.0
Servicios financieros, seguros, bienes raíces y servicios a las empresas	6.9	13.4
Servicios sociales, comunales y personales	2.7	41.7
Otros	-3.1	-4.0
Total	2.0	100.0

Fuente: Jürgen Weller, Reformas económicas, crecimiento y empleo: los mercados de trabajo en América Latina y el Caribe, SdeChile, CEPAL

a)Promedios ponderados anuales respecto de Arg, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, México, Peru CostaRica y Jamaica.

En cuanto a la industria manufacturera aumentó en la región, con una tasa anual de crecimiento del 1.1%. Aquí vemos una disparidad, debido a que dentro del universo de estudio, contamos con países con un incremento significativo como México con la industria. maquiladora, y Bolivia mientras otros países como Brasil se estancó, Argentina drásticamente cayó junto con Colombia y Perú.

Se puede analizar que durante la década en estudio, los subsectores con mayor intensidad de mano de obra, cayeron con respecto a aquellos con alta intensidad de capital. Los sectores como los textiles, calzado, continuaron perdiendo cada vez más su participación; solo las maquiladoras proporcionaron un fuerte incremento, pero las mismas son un caso particular. La incorporación del progreso técnico, que es inevitable para poder competir a nivel internacional, dio como resultado despidos o menos cantidad de trabajo incluso en la producción de automóviles.

Las grandes empresas transnacionales, a través de sus subsidiarias fueron los inversionistas más importantes. La PYMES, quedaron rezagadas, debido a que no se pudieron adaptar de forma flexible, a la adopción de nuevas tecnologías e innovadoras luego de la apertura y desregulación de la economía. Las privatizaciones y la

liberalización comercial fueron las reformas que más impactaron a nivel sectorial y microeconómico.

Pero dichas reformas, no resolvieron y quizás agravaron dos problemas: 1) la inversión se mantuvo focalizada en grandes empresas que no pudieron diversificar, y no pudieron integrarse verticalmente con empresas más pequeñas locales y 2) la búsqueda de competitividad eliminó cadenas de proveedores por la vía de incremento en la importación de insumos. Las reformas no produjeron un aumento del empleo en los sectores de bienes comerciables. La agricultura comercial y las empresas manufactureras del sector formal, se han modernizado lo que implicó un uso más intensivo de capital; pero afectó a la creación de empleo de los sectores donde la producción aumentó, como los productos basados en recursos naturales y la ind. automotriz.

En esta década, el desempleo en la región, llegó a niveles nunca antes alcanzados. Las mejoras en la productividad laboral logradas por la industria manufacturera, no fueron consecuencias del incremento del producto industrial, sino relacionadas con tasas especialmente altas de expulsión de mano de obra de parte de la industria. A raíz de las reformas, el Estado quedó totalmente debilitado, al margen de la actividad productiva y como todo extremo trajo sus consecuencias. Debido a que en la década de los '90, la totalidad de los puestos generados fueron del sector privado, y cada vez más los desempleados se vieron desprotegidos sin un marco regulatorio que los contenga. Asimismo, debido a la flexibilización laboral, se fue incrementando el trabajo informal, trayendo como consecuencia, una baja de salarios y beneficios.

## **CAPITULO II**

### **Caso: Argentina**

Las Reformas Implementadas en los Noventa - " Ruptura de Eslabonamientos Productivos y Desempleo"

En este capítulo nos centramos en el estudio de la Argentina, para poder obtener un marco analítico del impacto de las reformas económicas, que tuvieron lugar en los noventa y cual fue su incidencia en el empleo.

Para poder comprender la situación que nos atañe en los '90, tomaremos como factor ilustrativo lo acontecido en la industria argentina (debido a su estrecha relación con el empleo), haciendo un breve repaso desde la ruptura de la ISI hasta finales de los '80. Ello nos permitirá apreciar las variables que influyeron y que fueron erosionando a la economía argentina. Luego nos vamos a adentrar, en lo ocurrido a partir de la liberalización de los '90, como la tendencia a ultranza de la globalización, trajo consecuencias tanto en el crecimiento industrial como en el empleo. Analizaremos como influyó la ola de IED en el país relacionado a las privatizaciones, si realmente fueron hacedoras de un nuevo esquema productivo y una ampliación en el tejido laboral y cual fue el rol generado para el Estado. La importancia de las PYMES y su situación luego de la apertura externa, finalmente uniré conceptos para poder comprender la repercusión que ha generado el desempleo en la década del '90.

#### **1. Principales rasgos de la economía desde la ISI hasta fines de los '80**

Durante el proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), el país se encontraba en pleno desarrollo industrial. El Estado cumplía un rol activo, con expansión de actividades, administraba cuotas de importación, en un contexto de economía semicerrada. Asimismo, el Estado, financiaba actividades a través del Banco de Industria y el Banco Central promoviendo y apoyando nuevos emprendimientos. En

el primer etapa, la industria se había especializado en producir bienes de consumo (textil e indumentaria, alimenticia etc.) con preponderancia de trabajo de mano de obra. El segundo período que abarca hasta mediados de 1970, se basó en una expansión en la industria petroquímica y metalmeccánica (considerado el eje del progreso técnico). Se había incrementado los niveles de crecimiento y la creación de empleo como así también se generó base de acumulación de capital. La participación de las subsidiarias de Empresas Transnacionales (ET), fueron importante como responsables del incremento del nivel nacional de la economía, en dicho período. Las empresas, contaban con una importante integración vertical, con baja escala de producción; lo que llevaba a tener una tecnología acotada para un mercado chico. Había bajos niveles de desempleo, no se había extendido a la red de trabajo informal, como sucedía en gran parte de Latinoamérica. Los salarios no eran tan bajos y había un moderado equilibrio laboral. Había una baja tasa de crecimiento de la PEA (población económicamente activa), con la cual no presionaba al mercado laboral. Es más, hubo un flujo inmigratorio de países linderos, con el cual completaban el trabajo no calificado en época de expansión. Los sindicatos jugaron un rol clave en el mercado laboral, en cuanto a la determinación de salarios. Por lo tanto había una mejor distribución del ingreso y un bajo índice de pobreza y marginalidad. El sector industrial fue clave en la creación del trabajo, en la elevación de la movilidad social y para expandir las oportunidades.

A partir del quiebre la ISI (1976), la política económica había cambiado de rumbo. Se produjeron transformaciones significativas, el nuevo plan económico concretó una profunda apertura comercial y financiera que impactó sobre la estructura productiva local, promoviendo un proceso de "desindustrialización". Dicho proceso comprendió la reducción del producto, el empleo industrial y el poder de los sindicatos. Asimismo, tuvo lugar un proceso de "privatizaciones periféricas" en el ámbito de las empresas estatales, por la cual pasaron a manos privadas algunas actividades de suministro de bienes y servicios (ej. servicios petroleros para YPF, etc.). Esto acentuó a un núcleo de grandes empresas proveedoras del Estado, que comenzaron a tener un protagonismo estratégico. Es importante mencionar que financieramente, se generó un intenso endeudamiento externo que financió un proceso de especulación financiera y fuga de capitales. En dicho contexto, la suma de los factores negativos conllevó a una profunda crisis del sector industrial argentino. La demanda de producto tanto local como externa era baja; la demanda doméstica se vio reducida por el flujo de producto importado, y la demanda exterior se redujo por la política cambiaria y la sobrevaluación

del peso. Estos cambios disminuyó la elasticidad de la producción /empleo y la elasticidad inversión/empleo, como también la calificación demandada para ocupar nuevos puestos.

En los años '80, hubo cambios estructurales en la economía, fue una década marcada por la crisis de la deuda, lo que trajo como consecuencia una inestabilidad macroeconómica. Continuaba el estancamiento industrial, pronunciado por las continuas devaluaciones de la moneda. Se interrumpió el flujo de capital y se incrementaron las tasas internacionales. A la vez, el país sufría una crisis financiera del sector público. Sumados a estos dos desequilibrios, la elevada inflación, aumentó la volatilidad financiera. La obligación de servir a la deuda externa, que estaba en manos del sector público, unido a las dificultades para las autoridades fiscales en la compra de divisas extranjeras para obtener fondos, no le quedo otra alternativa que emitir. Pasaron tres programas económicos durante este período (Plan Austral, Plan Primavera y Plan Bunge y Born). Incompatibles con las posibilidades reales que tenían disponibles desde internas, externas y financieras. Entre 1980 y 1990, los indicadores no eran alentadores y el proceso de ajuste tuvo un costo social alto. El sector público, atravesaba una crisis debido a que actuó de forma de "paracaídas", absorbiendo un pasivo cuantioso, del cual convenía (grupo local económico ) políticamente pasar a un rol de "estado quebrado".

Solamente podemos rescatar las exportaciones, tenían un comportamiento positivo con un crecimiento del 78% entre 1980 y 1990, mientras que el resto mostraban un gran deterioro: PBI disminuyó 9,4%, Importaciones cayó un 58,9% la Inversión 70% mientras que el PBI per capita disminuyó 25%, la tasa de desempleo era de 30%. A su vez, la tendencia de la industria se perfilaba hacia un reemplazo de trabajo por capital.

## **2. Consecuencias económicas de las Reformas de los '90**

### *2.1 - Industria*

Luego de las medidas adoptadas por el gobierno - en cuanto al tipo de cambio fijo, la liberalización y la apertura externa - afianzaron una transformación en el sector industrial, que se comenzó a delinear en los '80. Como consecuencia de la crisis y el proceso de reestructuración industrial, dicho sector expulsó 300.000 puestos netos.

En los '90, se consolidó el perfil de especialización y de estructura productiva de los '80, tanto en cuanto al valor agregado, producción, cantidad de establecimientos y la ocupación. Los sectores que se vieron más perjudicados tras la apertura, son los mismos que tuvieron su mayor dinamismo en los '70 con la ISI (complejo metalmeccánico y mayor intensidad de mano de obra calificada). Se afianzaron los sectores que habían comenzado a exportar, se trata de bienes industriales intensivos en recursos naturales, de escasa complejidad generalmente orientado al mercado interno y poco diferenciados. El tejido industrial se puede identificar cuatro grandes áreas: \* Transformadoras de la industria de insumos básicos (insumos intermedios de uso difundido en el sector siderúrgico, petroquímico, cemento, aluminio entre otros - de las cuales existen 20-25 plantas modernas operando a escala internacional); \* stock de recursos naturales (Ej. casos del complejo oleaginoso, plantas en el área agroindustrial.); \* complejo automotriz (rasgos que difieren al pasado, transformación muy heterogénea, cabe destacar debido al mayor contenido de partes y subensambles importados el incremento de la producción automotriz no se trasladó de la misma forma a los autopartistas locales; fueron reemplazados por proveedores internacionales); \* crecimiento del consumo masivo en el mercado local de algunos bienes diferenciados (alrededor 30 a 40 plantas industriales relativamente modernas en la Industria láctea, golosinas, centrales telefónicas entre otras).

Hubo un achicamiento del sector de productos durables y los difusores de progreso técnico de la etapa previa. Tecnológicamente, la globalización de la producción orientó a una especialización de productos que sean compatibles con los estándares internacionales. Por lo tanto, se redujo la brecha previa en la tecnología de los productos, a la vez se minimizaron los esfuerzos de investigación y desarrollo propios, cortando parte de una cadena que enriquece en la productividad y el empleo local. Asimismo, la importación de bienes de capital se incrementaron, y se avanzó en la tecnología de producto a costa de una menor demanda local de dicho bienes.

En los noventa, la manufactura ha sido en términos neto, expulsadora de mano de obra; mientras que el coeficiente de valor agregado declinó de manera abrupta, paralelamente la disminución del margen bruto real de las actividades fabriles, consecuentemente los precios de bienes industriales disminuyeron apreciablemente tanto respecto del costo de los insumos como de los servicios.

Es notoria la disminución de la verticalidad de la producción interna, por sustitución de valor agregado doméstico por mayor contenido de origen externo, la contratación local

fue en deterioro, coartando los multiplicadores locales de empleo. Esto generó una importante reestructuración de las actividades de las firmas, hacia un mix de productos propios más reducidos, pero con una fuerte complementación de la oferta interna a través de las importaciones. Esto explica porque los establecimientos como las líneas de producción hayan disminuido. Asimismo, se instauró una nueva modalidad de externalización de actividades, cuando en el pasado se utilizaba el personal de la firma.

El grado de apertura externa se elevó más por el lado de las importaciones que de las exportaciones. En 1997, las exportaciones representaban solamente un 7.9% del PBI, y convertían al país en una de las naciones que menos exporta. Este magro porcentaje se explica en la voracidad del mercado interno. Los países desarrollados exportan el equivalente al 15% de su producto bruto y los países asiáticos entre el 20 y el 25%. La moneda sobrevaluada conspiró contra las chances de exportación. Debido al peso de Mercosur en la región, se profundizó la propensión hacia la internalización de las firmas, como estrategia de crecimiento.

La introducción de innovaciones junto con las demás transformaciones derivaron en un aumento de la producción laboral, y el uso más eficiente de los equipos. De allí se desprende que en toda la industria, un porcentaje mayor y creciente de la producción es realizado por las firmas más grandes y mediano-grandes. Dicho segmento empresarial, es el que se ha extranjerizado de manera significativa, cuya inversión se orientó en la ampliación de la capacidad productiva y a la introducción de mejoras tecnológicas que elevaron los niveles de eficiencia, pero con una baja incorporación de nuevas plantas. En consecuencia, la industria se vio obligada a competir en los mercados con empresas de alta tecnología, por lo tanto una inmensidad de firmas se vieron desplazadas del circuito productivo, sin suplirse dicha baja de establecimientos.

## *2.2 Relación de la IED y las Privatizaciones*

El stock de capital extranjero comenzó a incrementarse entre 1992-1995 en 65%, marcando los noventa como un verdadero estallido de Inversión Extranjera Directa. Las estadísticas marcan dos etapas diferentes, primeramente la relacionada con las Privatizaciones del sector público (1990-1994) y la segunda etapa relacionada con la Industria Manufacturera. Este escrito, no tiene una postura en contra ó a favor de las

privatizaciones, pero si en explayarse de la forma en que se ha realizado y cuales fueron las consecuencias que alteró y daño el tejido económico-social del país.

El proceso de privatizaciones tuvo un impacto estructural en la economía del país. A partir del plan de convertibilidad, las privatizaciones eran vista como un puente para la capitalización de la deuda. En primer lugar trajo aparejado el arribo de nuevos inversores extranjeros, de los cuales la mayoría no desarrollaban actividades económicas en el país, y con premura pasaron a tener un rol central. En este camino, más de 101 empresas (energía, telecomunicaciones, aceros, ferrocarriles etc.) fueron transferidas desde al sector privado en 3 años.

El surgimiento de una nueva figura empresaria, hasta entonces sin difusión en el país: las asociaciones entre grupos locales (poder económico oligopólico) y operadores internacionales. En este sentido, los principales pliegos privatizatorios establecieron como obligatorio la participación de operadores extranjeros en los consorcios; también fue significativa la presencia de bancos extranjeros en los consorcios privatizados. Las ventas concretadas en los primeros dos años incluyeron un programa de capitalización de la deuda externa. Por lo tanto parte de la adquisición, tenía que ser cancelada por el aporte de bonos de la deuda argentina, muchos de los cuales estaban en manos de bancos extranjeros.

La premura con que se actuó, conspiró contra las posibilidades efectivas a acceder a los mínimos logros explicitados originalmente. El programa privatizador, ha generado distintos efectos sobre el mercado de trabajo y la distribución del ingreso. Hay dos aspectos característicos de la economía argentina de los '90, fue la inédita crisis del mercado laboral y la creciente inequidad en materia distributiva. Al relacionar las privatizaciones en como influyó en el empleo, podemos dividirlo en dos planos: uno directo, la expulsión de mano de obra; y el segundo es indirecto, se refiere a la ruptura de cadena de proveedores.

El primer punto que hacemos referencia, en cuanto a la **expulsión de mano de obra**, que la podemos dividir en una etapa pre-privatizaciones y una post-privatizaciones. En la etapa previa, se lo denominó como "trabajo sucio" realizado por el Estado, donde a partir de la racionalización del personal, los retiros voluntarios y otros mecanismos de expulsión de MO (en su mayoría financiados por organismos multilaterales de crédito, con el incremento de la deuda externa pública) se procuro sanear el costo laboral. Luego la posterior, se vincula con la política de empleo implementada por las nuevas prestatarias de servicios, donde continúa la expulsión de MO directa, la creciente intensificación de la jornada de trabajo. Como data : Al momento de transferir Obras

Sanitarias de la Nación a fines del '92, la ocupación era casi 35% más reducida que en 1985; EDEBA, el personal había reducido en 50% con respecto a lo existente en los '80; Ferrocarriles Argentinos el plantel al momento de efectivizarse el traspaso era un 80% más bajo que la vigente en 1985. En otros sectores, se establecieron cláusulas de flexibilización de las condiciones laborales que perjudicaron a los trabajadores que quedaron ocupados (ej. Entel: sumado a los retiros voluntarios, el gobierno decidió ampliar la extensión de la jornada de trabajo).

Cabe destacar, que a mediados de los ochenta, el empleo de las empresas públicas representaba 2,3 puntos porcentuales de la PEA, para fines de los noventa, una vez privatizadas, solo alcanzaba a significar el 0,1. El empleo es 23 veces inferior al generado a mediados de los '80 por las entonces empresas publicas.

El segundo plano, que afecta de forma indirecta al empleo, es aquel referido a la **ruptura de cadena de proveedores**; debido a que casi la totalidad de las empresas privatizadas han recurrido sistemáticamente a la adquisición de insumos y equipos en el exterior (contraviniendo las normas emanadas de las leyes 5340- Compre Argentino y la 18.587 de Contrate Nacional) con un muy elevado componente de compras intracorporativas. En consecuencia el histórico papel multiplicador que generaban las inversiones de las empresas publicas sobre la formación de capital privado, y sobre la generación de puestos de trabajo se tornó prácticamente nulo.

### **3. Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES) y el efecto de los '90**

Las pequeñas y medianas empresas (PYMES) son motor de la economía de los países desarrollados. En los países de la OECD, no solo las Pymes representan un elevado porcentaje del total de empresas (más del 95% en general) y contribuyen con el grueso del empleo (del 60 al 70%) sino que la participación de este tipo de firmas en la producción y el empleo ha venido creciendo. Podemos citar como ejemplo del buen desempeño, el caso japonés que se basó en el crecimiento de las Pymes en torno de grandes empresas como ser Toyota; el caso italiano y el desarrollo de las Pymes en localidades específicas en torno a indumentaria y muebles, como también EEUU y Canadá.

En el caso específico de la Argentina tras la apertura de los '90, en el ámbito de las Pymes, de naturaleza familiar mucha de ellas, la adopción de nuevas conductas tecnológicas e innovativas tras la apertura y desregulación de la economía ha sido lenta, difícil y fragmentaria. Parte de la explicación de ello radica en los bloqueos de

financiamiento, a la falta de información y los conocimientos tecnológicos necesarios para reestructurar las plantas fabriles. La falta de acceso a capital y tecnología con los que replantear la estrategia competitiva a largo plazo explica parte de la alta "tasa de mortalidad" de empresas que observamos tras la apertura y cambio de condiciones del mercado en la economía en sectores como cuero y calzados, vestuario, muebles, máquinas herramientas o imprentas, en los que la presencia de Pymes de propiedad y gestión familiar tiende a predominar.

El Mercosur, definió nuevas oportunidades por el marco del mercado ampliado pero a la vez es un nuevo espacio de competencia con un socio como Brasil, de mayor nivel de industrialización y con un tramado de relaciones productivas más consolidado.

En dicho contexto, las Pymes, debieron encarar un proceso de cambio de estructura, por el cual un grupo importante de empresas que en el pasado habían consolidado su capacidad competitiva, en los noventa dejaron de existir dichas ventajas. A las Pymes, se les redujo la porción del mercado, con nuevos y grandes competidores. Sus precios crecían más lentamente que el promedio, las tasas de ganancia se reducen, mientras que se incrementa el endeudamiento. El nivel de actividad debían mantenerlo para poder continuar operando y tenían fuertes límites para aumentar la productividad como consecuencia de tecnología obsoleta. Esto solo se podía revertir en la medida que dichas Pymes puedan encarar una reestructuración ofensiva.

Fueron las más afectadas, las de manufactura con trabajo intensivo y conocimiento intensivo. Se encontraron forzados gradualmente a modificar sus productos y procesos. El dilema es que la tecnología se encontraba en algunos sectores difíciles de llegar en otros casos, las presiones obligaron a copiar y adaptar. Por lo tanto un grupo de Pymes manufactureras, tuvo el desafío de refundar sus compañías, eso implica rediseñar su organización y repensar su negocio. El modelo predominante de Pymes encaja parcialmente dentro del nuevo esquema de apertura comercial.

La preocupante situación que las Pymes atravesaron en los '90, donde un número considerable tuvo que cerrar sus fábricas debido a la asimétrica competencia con productos importados y los altos costos que padecían, hubo iniciativas gubernamentales (en cuanto a asistencia técnica, información) para apoyarlas pero lamentablemente no han tenido peso, y no eran compatibles con la necesidad de dichas empresas. Ya que el reclamo más valedero es que las Pymes son las mayores generadores de empleo. Pero en dicho período, el sistema financiero no estaba diseñado para fomentar y apoyar su desarrollo.

Por lo tanto dentro de las Pymes, se pueden identificar, un grupo minoritario de firmas de elevado posicionamiento competitivo (5%del total) que exhibe rasgos de excelencia productiva y comercial, con perspectivas favorables para adaptarse a las nuevas reglas del mercado; luego hay un grupo numeroso de Pymes (30%del total) que tiene un reducido posicionamiento competitivo y escasa posibilidad de supervivencia, y la mayor parte de las Pymes de conductas de estrategias defensivas que enfrentan un desafío refundacional.

Para que dichas empresas, sean fructíferas en la economía, no basta solamente con el apoyo de regulaciones a nivel nacional, sino que también es necesario el funcionamiento del sistema financiero que brinde herramientas para su desarrollo. Las Pymes deberían fortalecer las cadenas de valor agregado, tratando de enfatizar y desarrollando vínculos a través de asociaciones productivas con empresas "grandes"; deberían potenciar su tramado ejerciendo cooperaciones con otras firmas de su tamaño; desarrollar capacidad tecnoproductiva para la internalización, para poder aprovechar el mercado ampliado y poder diversificar su demanda.

#### 4. Empleo y Equidad

La situación de los desocupados era precaria y su presencia aumentó. La tasa de desempleo bajo apenas levemente en la década de los noventa en comparación con los ochenta, a pesar que el PIB se incrementó. El desempleo aumentó en 1995, alcanzando tasas históricas (Cuadro I)

Cuadro I

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Tasa de Desempleo (porcentajes)	<b>7.4</b>	<b>6.5</b>	<b>7.0</b>	<b>9.6</b>	<b>11.5</b>	<b>17.5</b>	<b>17.2</b>	<b>14.9</b>	<b>12.9</b>

Fuente: sobre base de estadísticas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

En Argentina, la eliminación de la inflación estuvo acompañada de salarios reales casi constantes, como dato los salarios fueron más bajos en 1998 que en 1980.

La generación de empleo está estrechamente relacionada con la expansión de la producción. El crecimiento del PIB es el principal mecanismo, esto implica que las

débiles tasas de crecimiento de la década de los '90, causaron buena parte del problema ocupacional. La intermitencia que distinguió al crecimiento de los '90, dificultó la creación del empleo.

Las reformas, tuvieron un impacto negativo muy fuerte en el sector manufacturero, por el incremento de las importaciones derivado de la reforma comercial. Las inversionistas dudaron en invertir en nuevos proyectos de grande investidura en el período seguido a las reformas, debido al acompañamiento de la inestabilidad macroeconómica. Como consecuencia, la incertidumbre elevó a concentrarse en acciones defensivas, que incluyó cambio tecnológico no incorporado, reducción de costos, reducción de tamaño y los despidos. Esta tendencia se acentúa en el sector de bienes comerciables.

Según datos de empresas formales, indican que hacia el final de 1996 se produce un leve aumento de trabajadores "a prueba ". La mayor parte de los nuevos puestos generados recientemente, son de naturaleza precaria e inestable. No podemos dejar de mencionar el cambio en el mercado laboral como consecuencia del la Ley de Empleo, sancionada en 1991. Dicha ley, formó parte de un plan que encaró el gobierno con el objetivo de "adecuar las regulaciones referentes a las relaciones individuales y colectivas a fin de dotarlos de mayor flexibilidad y fundamentalmente reducir costos". El efecto negativo, es que este marco regulatorio deja de ser funcional para una economía abierta y desregulada. Entre las medidas concretadas: uso más flexible del tiempo de trabajo, introducción del período a prueba, disminución del costo del despido para Pymes, reducción de aportes patronales, entre otras.

Sin embargo la escasa creación e incluso destrucción neta de puestos de trabajo y el consecuente aumento de subempleo, restringió aún más el poder negociador de los sindicatos. El resultado fue una desaceleración del ritmo de crecimiento de las remuneraciones desde mediados de 1993 y un deterioro de las condiciones de trabajo llevando a un profundo quiebre social.

## **CAPITULO III**

### **Conclusiones**

#### **1. Conclusión General sobre América Latina**

Los siete países de estudio introdujeron cambios importantes en las estrategias de desarrollo y en las políticas públicas de la región. El conjunto de reformas (liberalización de las importaciones, la liberalización financiera interna, la apertura de la cuenta de capital, la privatización y la reforma tributaria) se utilizó para abrir las economías y reforzar el papel de las fuerzas de mercado. Como consecuencia, las políticas macroeconómicas se volvieron más equilibradas y el gasto social aumentó considerablemente. Los países de Latinoamérica, se diferenciaron en forma considerada en cuanto a la implementación y la forma que han llevado a cabo las reformas, dependiendo de cada contexto en particular. De aquí podemos identificar en dos grupos: aquellos que reformaron de forma absoluta como Argentina, Chile, Bolivia y Perú; y el otro grupo que han reformado de forma moderada como Brasil, Colombia y México. La causa de adoptar de forma absoluta, está relacionada con la situación crítica que atravesaban dichos países. En cambio aquellos que lo hicieron de forma más prevenida, es debido a que quisieron preservar ciertos elementos en su economía y en su sociedad, que habían tenido una buena performance en el período anterior.

Podemos concluir, que para el primer grupo Argentina, Bolivia y Perú: mejoraron sus cifras de crecimiento en la década del '90 en comparación con su desempeño anterior, pudieron bajar la inflación dejando de manifiesto una "estabilización macroeconómica". Se alcanzó un importante nivel de PBI mediante la acumulación de factores productivos ó un fuerte incremento en la productividad. Lamentablemente estos tres países aún continúan con una economía inestable y con serios problemas sociales; en Argentina con respecto al desempleo mientras que para Bolivia y Perú la pobreza.

En cuanto Chile, fue el único país que se acercó a las expectativas de las reformas, aunque también durante la primera década superó múltiples crisis luego de las reformas. En términos cuantitativos, pudo incrementar en gran medida la inversión y la productividad con respecto a su propio pasado y al resto de la región. Debido a la importancia otorgada a las exportaciones y a la alta tasa de ahorro interno, pudo mantener sus cuentas externas en orden. En conclusión estos elementos permitieron un crecimiento rápido y estable; con un crecimiento del PIB que promedió el 7% al año

durante 15 años, la creación de empleo fue pujante y fundamental la disminución de la pobreza.

Dentro del segundo grupo, se ha destacado el incremento de las exportaciones y del empleo en México. El desarrollo de productos con alta intensidad de mano de obra de las plantas de maquila, permitió entrar en los mercados industrializados básicamente en EEUU. Como consecuencia, se generó una importante suba del empleo, y los salarios reales también aumentaron rápidamente (hasta la crisis Tequila, luego se han estancado). Tanto Brasil como Colombia, tuvieron una buena performance en el período anterior, han tenido grandes reformas, pero aún no han podido consolidar un rumbo debido en el caso particular de Colombia a las coyunturas internas del país. Las bajas tasas de crecimiento han comenzado a incrementar el desempleo y otros problemas sociales.

Para poder apreciar el impacto a nivel regional, debemos desplazarnos hacia el nivel de país, el nivel sectorial y el nivel microeconómico, donde aparece el alcance de los cambios; de allí concluimos lo siguiente:

- La inversión y la productividad recuperaron niveles perdidos en la década de los ochenta, pero no hubo grandes avances. Tuvieron un efecto positivo pero menor, ya que no se pudo lograr a largo plazo por la volatilidad de los mercados (no podemos dejar de mencionar la crisis asiática y la brasileña que repercutió en la región), y por la falta de un programa regulatorio que respalde la llegada de inversión extranjera directa. La inversión se concentró en un número pequeño de sectores. Solo un sector como las telecomunicaciones fue dinámico en todos los países. En cuanto a la productividad, hubo un reemplazo de mano de obra por capital.
- Las exportaciones aumentaron en la región considerablemente, pero las importaciones lo hicieron con mayor rapidez, lo que trajo como consecuencia un incremento de los déficit comerciales. Debido a la liberalización comercial, fueron importante en la región los acuerdos como el TLCAN y el Mercosur.
- El crecimiento pudo recuperar los valores de fines de la ISI, pero no podemos hablar de un repunte generalizado de la producción en la región. El crecimiento ha sido fluctuante y se ha privilegiado a frenar los altos índices

de inflación que aquejaba a la región, sin tomar en cuenta el crecimiento a largo plazo que se necesitaba para respaldar las políticas macroeconómicas.

- La creación de empleos, se atrasó debido a las moderadas tasas de crecimiento, y hubo graves problemas sociales en la región debido a la calidad de los nuevos puestos de trabajo. Las reformas tuvieron un efecto negativo en cuanto a los aspectos cuantitativos de la creación de puestos de trabajo. Es importante recalcar que la desigualdad aumentó levemente en la región, ya que las reformas, tuvieron un efecto poco equitativo en la distribución. Como consecuencia de la concentración del crecimiento en actividades con gran intensidad de capital, creó pocos puestos de trabajo. Se han convertido en generadores de puestos de alta calidad, las telecomunicaciones, la banca y las finanzas pero la mayor parte se dio en el sector de servicios con un nivel bajo de mano de obra calificada. La agricultura, continuó la baja propensión de empleo y el sector manufacturero a excepción de la maquila fue expulsor de mano de obra.

## **2. Conclusión General sobre Argentina**

Pudimos apreciar que el país, durante la ISI había comenzado un proceso de industrialización, respaldado por un Estado que tenía un rol protagónico en el gobierno. Los sectores más activos en este período fueron los textiles, ind.alimenticia - intensivo en mano de obra - y durante el segundo período la industria petroquímica y acero. Dicho crecimiento, había fortalecido a un grupo económico local que había comenzado a desarrollarse; juntamente con las subsidiarias de las Empresas Transnacionales que habían desembarcado en el país, atraído por un mercado local carente de ciertas tecnologías de nivel internacional. Por lo tanto, esto permitió que se elevara el PBI, junto con el empleo y con un rol activo de los sindicatos que equilibraba los salarios.

Al comenzar la apertura junto con Martínez de Hoz, se estancó el proceso que estaba comenzando a desarrollarse en el período anterior, debido a las medidas adoptadas. Esto sumado al fuerte endeudamiento externo, hizo de los ochenta una década pérdida, y el comienzo de un período marcado por una fuerte inestabilidad macroeconómica. En esta etapa comenzó el desmantelamiento de la industria, el debilitamiento del Estado y el fortalecimiento de un reducido número de grupos económico, empresas extranjeras y bancos acreedores, que tendieron a concentrar

una porción creciente del ingreso nacional. Esto supuso, además el desplazamiento de la actividad industrial y su reemplazo por la valorización financiera del capital como eje ordenador de la economía argentina, el afianzamiento y centralización, en manos de un conjunto acotado de grandes agentes económicos - con un poder de decisivo en el campo de políticas económicas que tendería a condicionar sobremanera el rumbo del proceso económico, político y social del país. Este período fue clave para comprender, lo ocurrido con la economía del país y el fortalecimiento de un grupo de económico que cada vez tomo más protagonismo en el país.

Con la llegada de la democracia, en el país comenzó a manifestarse la disgregación del bloque urbano-industrial sobre el que se asentó el modelo de sustitución de importaciones. Las empresas estatales, comenzaron a reducir fuertemente su plantel en la mayoría de los casos, y en los que no se aplicó dicha política de "racionalización", se aplicó un aumento de horas trabajadas. Esto fue parte de la política para "alisar el terreno" en pos de las nuevas políticas de apertura y desregulación, puedan realizarse con premura y de forma tan abarcativa sin oposición de la sociedad. El nuevo rol del Estado quebrado, proceso caracterizado por el hecho de que el endeudamiento externo y la estatización de la deuda externa privada, la reforma financiera y la licuación de la deuda interna, los regímenes de promoción industrial (facilitando a numerosas firmas la instalación de nuevas plantas fabriles con considerables subsidios estatales) y los sobrepagos pagados por el Estado y las empresas públicas a sus proveedores; fueron parte de las herramientas por las cuales un reducido grupo de empresas tendió a consolidar su poderío económico y de allí a regir el desarrollo económico y social de la Argentina como país. La falta de inversión extranjera, debido a la volatilidad de los mercados, sumado a la crisis financiera externa y la hiperinflación generó una inestabilidad e incertidumbre en el país.

La apertura externa, la desregulación y liberalización de los noventa, consolidó las transformaciones que Argentina venía gestando desde el período anterior. Con la llegada del nuevo gobierno, y a partir del Plan de Convertibilidad, el país logró un "equilibrio macroeconómico". El tipo de cambio fijo a la moneda norteamericana, trajo una estabilidad aparente y una oleada de inversión extranjera. A su vez, podemos observar que durante los primeros cuatro años, hubo un crecimiento por el cual hubo una recuperación del nivel de actividad económica alcanzó a 32.2% entre 1991-1994. Los sectores industriales más dinámicos fueron principalmente el sector automotriz y los productos eléctricos para el hogar. Mientras que el sector petroquímico y de acero, que había tenido un auge en la segunda etapa de la ISI, durante los noventa este sector se vio deprimido por la llegada de producto importado y por la baja de los

precios internacionales. Los productos textiles y los bienes de capital, bajó considerablemente su producción a punto de su extinción. Otros sectores de la industria se han visto afectados por la apertura de mercado, teniendo en cuenta que el crecimiento de las importaciones, solamente entre 1990-1992 fue desde USD 4.000 millones a USD 15.000 millones. Las exportaciones también se incrementaron, pero no lograron la misma intensidad que las importaciones, es muy importante de recalcar el papel de Mercosur, ya que 30% de las exportaciones y el 40% de las importaciones era correspondiente al mercado regional. El Mercosur, amplió la frontera para el comercio, como así también se extendió el mercado local para subsidiarias de ET que se establecían en el país. Este mercado ampliado, se vio como un incentivo para aquellas firmas que tenían un programa a largo plazo de inversión. Dicho mercado fue el motor para las firmas automotrices, debido al acuerdo sectorial que se negoció con el Mercosur.

El gobierno llevó a cabo una de los hitos de las reformas de los noventa, que fue las "privatizaciones. No existe a nivel mundial, un ejemplo como el que vivió Argentina, debido a que se englobó a todos los sectores de empresas públicas. Las privatizaciones permitirían restablecer el pago de los servicios de la deuda externa. Parte de los consorcios adjudicatarios de las empresas estatales, lo integraban el grupo económico local preponderante, empresas y bancos extranjeros. Lo peculiar, es que la mayoría de las empresas extranjeras, no habían operado nunca en el país, y tenían muy poca experiencia en este tipo de operatoria y más aún en el país. En el caso de los grupos económicos locales y de los extranjeros radicados en el país, la apertura de nuevos mercados y áreas de actividad con un reducido riesgo empresarial, debido a que se trataba de transferencia o concesión de activos a ser explotados en el marco de reservas legales de mercado en sectores monopólicos u oligopólicos, con ganancias extraordinarias garantizadas por el mismo marco regulatorio. Es cierto, que hay sectores como el de telecomunicaciones, que era muy deficiente en el país, eso no quita que si el Estado no tiene el capital para operar eficientemente, se deba privatizar pero con un ente fidedigno que regule la operatoria. Hubo sectores donde las privatizaciones no agregaron valor sino por el contrario desmantelaron aún más las empresas adjudicadas. En varios casos, las inversiones que se iban a realizar a posteriori, en algunos casos no se realizaron y en otros los usuarios fueron los que financiaron las mejoras. A mi entender, esta "maniobra" dejó al país sin rumbo, debido a que no hubo un marco regulatorio que se cumpla y la prácticamente inexistencia del "Estado" debilitó el rumbo de la economía del país y esto a su vez dejó secuelas

sociales muy profundas. Cuando se privatizó las empresas estatales, la mayoría de los adjudicatarios violaron las leyes de "Compre Argentino" y "Contrate Nacional", debido a que tanto por políticas de casa matriz o por el tipo de cambio que les favorecía optaron por proveerse de productos importados. Aquí es parte del **quiebre de eslabones productivos**, debido a que varias PYMES que trabajaban como proveedoras de las empresas estatales, y/o servicios que proporcionaban han sido reemplazados, aumentando de esta manera la población de desocupados del país sumado a la cuantiosa cantidad de trabajadores que fueron despedidos al privatizarlas. El debilitamiento de los sindicatos, fue una causa más que llevó a precarización de las condiciones laborales y a una baja de salarios. El programa privatizador que se llevó a cabo, sin duda consiguió el objetivo político perseguido por el gobierno junto con un bloque dominante de empresarios locales.

La apertura externa y la liberalización de la economía, trajo aparejado vastas empresas extranjeras durante la segunda mitad de los noventa. Algunas empresas se han instalado con nuevas plantas fabriles, otras han invertido en modernos procesos de fabricación. La contención de la inflación, el crecimiento del mercado doméstico sumado a un mercado ampliado (Mercosur) fueron alicientes para este ingreso de capitales. Las fusiones de empresas multinacionales, también tuvieron su auge en el país con las consecuencias que tuvieron a nivel mundial. Las subsidiarias de empresas transnacionales fueron relevantes, pero es importante saber que en nuestro país representan menos del 1% de sus ventas globales. Lamentablemente, al no tener una regulación que respalde la operatoria, un número de PYMES se vieron afectadas. Primeramente, porque las empresas extranjeras, generalmente importaban los productos, y en segundo caso las PYMES que operaban debían competir con estas grandes empresas. Al no tener la tecnología y tampoco las herramientas para poder modernizarse, debido a que el sistema financiero no respaldaba a este sector; tuvieron que sobrevivir en algunos casos con altísimos costos de producción sumado a un mercado extremadamente competitivo. En los noventa, las PYMES que contaban con una base tecnológica sustentable, pudieron ser ofensivas y tratar de continuar su operatoria reestructurándose, otras sin embargo no pudieron soportar semejante competitividad y desaparecieron. Por lo tanto se le sumó un número importante al desempleo que venía azotando al país, ya que no debemos olvidar que son una fuente importante de empleo para el país. Las PYMES, son necesarias y productivas para toda economía, pero para que puedan desarrollarse no solo hace falta un respaldo del

gobierno a través de regulaciones, sino que es necesario que tenga también un respaldo financiero que aún no es posible.

### **3. Conclusión Final**

El propósito de este trabajo, fue reflejar como afectó las reforma de los noventa, a la economía en lo concerniente al empleo. Lamentablemente, tuvo las limitaciones de que no existen aún demasiadas fuentes sobre el tema.

En general, pudimos observar que toda Latinoamérica se vio inmersa en una década con **apuros**, para implementar una serie de reformas estructurales, para no quedar fuera de la “globalización” y poder cumplir con los extremos del neoliberalismo. Todo extremo no es beneficioso, y menos cuando las consecuencias sociales pueden ser graves a largo plazo. Los países que fueron más cautos en reformar, pueden aprender del proceso e ir modificando su plan a largo plazo. Lamentablemente, los países que reformaron de forma radical, la sociedad sufrió las consecuencias sociales de desempleo y pobreza. Los noventa, fue una marca para toda Latinoamérica, ya que la mayor parte de los países comenzaron a afianzarse en sus gobiernos democráticos, luego de haber transitado por gobiernos de facto, por lo tanto comenzaron un proceso por el cual estaban urgidos por insertarse en el contexto internacional. En algunos casos, presionados financieramente por las entidades internacionales, y en otros por el conjunto de intereses económicos de los países en cuestión.

La integración regional, es muy positiva, ya que para competir en un contexto de asimetrías, moverse en forma de bloque es más exitoso para que los países puedan negociar con mayor preponderancia. Por lo tanto, es beneficioso para la región la continuación del Mercosur, el Nafta y poder afianzarse en el ALCA.

A mi entender las reformas de los noventa, deberían haber cumplimentado una evolución conjunta de lo económico, lo tecnológico y lo institucional. La apertura comercial externa trae aparejado una más rápida penetración local de equipos de capital y tecnologías externas, a su vez la llegada de nuevos agentes productivos del exterior, traen pautas de comportamiento que no necesariamente son semejantes a las que prevalecen en el escenario local. Por lo tanto, supone un cambio profundo de las instituciones, camino por el cual se está transitando y se está aprendiendo a revalorizar las instituciones y en los regímenes competitivos sectoriales.

Las fallas de mercado y las asimetrías de información entre agentes productivos, regiones y otros están desempeñando un papel importante en la lentitud de adaptación y la heterogeneidad de respuesta que es factible hallar en el interior de cada sociedad. Los países de Latinoamérica, están en el camino de construir modelos de organización social de la producción más desregulados y con menor participación del Estado en las esferas directamente productivas, debiendo reservar aquel un rol regulatorio que apenas comienza a surgir. Procesos de aprendizaje en el plano de construcción de nuevas instituciones regulatorias; requieren tiempo y ensayo y error, como bien lo prueban las privatizaciones recientes. Preocupa que muchas veces no existen marcos y entes regulatorios adecuados que puedan guiar el desarrollo de la competencia regulada en

escenarios fuertemente influidos por el rasgo de monopolio natural en que se había basado su desarrollo histórico. Sumado que las sociedades latinoamericanas, están al mismo tiempo transitando por una profunda mutación de la base tecnológica de sus modos de producción.

A mi entender, la Argentina de los noventa vivió como con un "espejismo". Tomo este paralelismo, debido a que el espejismo, da una apariencia de tener un sitio, una localización específica, pero de hecho no se encuentra en parte alguna. Es algo virtual visible únicamente por un observador colocado dentro de cierto ángulo con relación al fenómeno, pero si sale de ese ángulo dejara de percibirlo. Por lo tanto, en el aspecto que se otorgó mecanismos financieros a la población, como consecuencia el consumo local se incrementaba, y los bancos otorgaban créditos a plazos que no podían luego absorberlos (somos testigos de las consecuencias por la banca internacional). Se vivió como con un "oasis" el tipo de cambio fijo; pero en realidad, no nos permitía exportar, debido al atraso cambiario debido a que generaba una situación poco competitiva en el mercado externo. Sumado a las presiones externas, entre los acreedores y la ficticia situación del ingreso de inversiones al país, el gobierno generó en la sociedad un "bienestar de espejismo" de poder pertenecer a la transformación hacia un país desarrollado. Ese espejismo, durante la primer mitad de los noventa las inversiones se dirigieron hacia la explotación de activos ya existentes por medio de las privatizaciones. Como pudimos ver, un programa lleno de falencias e imperfecciones, que se sigue juzgando hasta el día de hoy. En la segunda mitad, las inversiones se dirigieron hacia la industria, pero al no poseer un Estado con medidas que regulen dichos capitales, no sirvió para promover el efecto de derrame en la economía.

Por lo tanto en los noventa, careció de un programa productivo a largo plazo, simplemente se cumplió con las reglas del mercado externo, de poder contener la inflación para dar señales de certidumbre y poder generar divisas para fortalecer a un grupo económico local dominante. Sumado a la malversación de las privatizaciones, el atraso cambiario, el aumento de la deuda externa, la baja participación en las exportaciones mundiales, esfumo la imagen virtual de "oasis". Por lo tanto el país enfrentaba un crecimiento que era del mismo nivel de antes de los ochenta, las empresas comenzaron a cerrar debido a su falta de competitividad en un mercado restringido para la producción local. Esto generó un disparador en la tasa de desempleo, que llegó a niveles históricos.

El tema del desempleo se genera debido a una acumulación de factores; las siguientes medidas contribuirían al desarrollo y al crecimiento, como reactivadores de la economía del país y en consecuencia, generadores de empleo:

- Desarrollo de un Plan de Industrialización en el país
- Apoyo Regulatorio y Financiero a las PYMES,
- Respaldo de Promoción y Estímulo Financiero al sector para nuevos emprendimientos
- Cumplimiento de las regulaciones para las inversionistas extranjeros, "Compre argentino" y "Contrate nacional", para generar "el eslabonamiento productivo"
- Capacitación, desarrollo y promoción de políticas fidedignas para exportar
- Poder idóneo para los sindicatos: para defender el salario y las condiciones laborales de los trabajadores
- Estado que proteja al desempleado y a las madres solteras sin empleo

Como reflexión final, quisiera manifestar el concepto que todo país necesita un Estado eficiente, regulador y contenedor de las políticas de gobierno. Es imposible lograr un crecimiento sin tener la identidad de un Estado, no un Estado de corrupción a merced de grupos económicos que se enriquecen a través del mismo. Sino un Estado que permita regular y hacer valer nuestro patrimonio y poder tener un crecimiento como país y sociedad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Tokman Victor E. (2001) *Políticas de Empleo en la Nueva Era Económica* Oficina Internacional del Trabajo Oficina Regional para América Latina y el Caribe
- Stallings Barbara y Peres Wilson (2000) *Crecimiento, Empleo y Equidad: El impacto de las reformas económicas en América Latina y el Caribe* Fondo de Cultura Económica Cepal
- Katz Jorge M (2000) *Reformas estructurales, productividad y conducta tecnológica en América Latina* Fondo de Cultura Económica Cepal
- Kosacoff Bernardo *Corporate Strategies under structural adjustment in Argentina - Responses by Industrial firms to a New Set of Uncertainties* St Antony's College, Oxford
- Kosacoff Bernardo (ed.) Yoguel Gabriel Bonvecchi Carlos Ramos Adrian (2000) *El desempeño Industrial Argentino más allá de la Sustitución de Importaciones* Naciones Unidas- Cepal
- Chudnovsky Daniel & López Andrés (2000) *Industrial restructuring through mergers and acquisitions: the case of Argentina in the 1990s* Cenit
- Kosacoff Bernardo, Lopez Andrés (2000) *Los Cambios organizacionales y tecnológicos en las pequeñas y medianas empresas. Repensando el estilo de desarrollo argentino* Revista de la Escuela de Economía y Negocios Año II Nro 4
- Kulfas Matías (2001) *El impacto del proceso de fusiones y adquisiciones en la Argentina sobre el mapa de grandes empresas. Factores determinantes y transformaciones en el universo de las grandes empresas de capital local* Serie Estudios y Perspectivas CEPAL
- Azpiazu Daniel y Schorr Martín (2001) *Privatizaciones, Rentas de Privilegio, Subordinación estatal y acumulación del capital en la Argentina Contemporánea* Instituto de Estudios y Formación CTA

- Azpiazu Daniel (2003) *Las privatizaciones en la Argentina, diagnósticos y propuestas para una mayor competitividad y equidad social* Fundación OSDE
- Ferrer Aldo (1999) *De Cristóbal Colón a Internet: América Latina y la globalización* Fondo de Cultura Económica
- Nam-Hoon Kang & Johansson Sara (2000/1) *Cross- Border Mergers and Acquisitions: Their Role in Industrial Globalisation* STI Working Paper Series OECD
- Lacan *Escritos I*, siglo XXI